

En todas las actividades es saludable, de vez en cuando, poner un signo de interrogación sobre aquellas cosas que por mucho tiempo se han dado como seguras. Bertrand Russell (1872-1970)¹



MÁS SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Entre los signos de puntuación se incluyen los de **interrogación** y **admiración**², que representan en la escritura la entonación interrogativa o exclamativa de los enunciados. Ésta tiene un tono final descendente, tras un momento previo de ascenso brusco, en palabras como qué, cuán, cuánto, quién, cuándo, etcétera.

En el lenguaje de la ciencia y la tecnología estos signos no tienen casi pertinencia, porque sus textos son para leerse en silencio y su información debe ser ordenada y organizada fríamente, prescindiendo de remarcar instintivamente la duda o admiración sobre lo que tratan. Los datos, los experimentos, las conclusiones, apoyan su valor en la lógica matemática y manifiestan la incertidumbre o la sorpresa de manera indirecta:

Con los resultados (tabla 1.1), persiste la duda sobre la regularidad del fenómeno.

En lugar de *¿por qué no sucede siempre igual?*

Un ingeniero se puede preguntar: ¿son esbeltas las columnas de la planta alta? Sin embargo, en un informe, libro o disertación tiene que afirmar si lo son o no, o explicar escueta y claramente las razones de su incertidumbre, mencionando los reglamentos, situaciones y fórmulas que la motivan.

ANTES Y DESPUÉS

En español, los signos de admiración (¡!) e interrogación (¿?) están compuestos de dos elementos: uno de apertura, con el punto suprascripto (¡¿), y otro de cierre (!?), con el punto subscrito.

En otros idiomas —al menos en griego, catalán, ruso, coreano, alemán, italiano, francés e inglés—, se utiliza sólo el signo de cierre.

Así fue también en español. Sin embargo, la segunda edición de la *Ortografía de la Real Academia*, en 1754, declaró preceptivo iniciar las preguntas y frases de

admiración con los signos invertidos (¿¡).

Ese mandato tardó en generalizarse, porque la Real Academia Española no tenía todavía carácter corporativo e institucional.

Cerca de un siglo más tarde, la monarquía isabelina dio a los criterios de la Real Academia carácter forzoso, por lo que los impresores acataron y extendieron los signos iniciales en las tipografías. El propósito de marcar dónde se inicia la frase interrogativa o admirativa tal vez no fue el único motivo de esta orden, pues en otras lenguas no se hace y funcionan bien. En su tiempo, se adoptó una solución intermedia consistente en usar los signos de apertura sólo cuando el enunciado era largo, o ambiguo, pero no en frases breves como: *Quién vive?*

La influencia del inglés y la ley del menor esfuerzo están haciendo retornar este viejo uso, sobre todo en escritos informales y, por supuesto, en la comunicación por medios electrónicos. Sin embargo, en textos formales, como informes o ensayos, debe usarse el signo inicial, porque no es bueno ignorar los preceptos académicamente establecidos.

Con el tiempo, los hablantes decidirán si prefieren omitirlo, pues ahora la Academia no es normativa sino descriptiva del uso mayoritario de los hablantes.

DEMASIADOS PUNTOS

Al finalizar una oración con signos de admiración o interrogación no debe añadirse el punto final, ya que éste está incluido en el signo que cierra la cláusula.



¿Germán Dehesa hace eso en su columna?. ✘

¡Culpa de los correctores del periódico!. ✘

¿Verdad que se ve mejor con un solo punto?

Las interrogaciones y exclamaciones, aunque tienen su propio punto final, no siempre empiezan con mayúscula cuando funcionan con otros signos de puntuación:

Además de la filosofía, ¿existe otra disciplina que se proponga criticar todas las mistificaciones?

Olivia Gómez Mora (ogmo@pumas.iingen.unam.mx)

¹Filósofo y matemático inglés que escribió sobre los fundamentos de las matemáticas, la teoría de la relatividad, el matrimonio, los derechos de las mujeres, el pacifismo y otros muchos temas. Nobel de Literatura en 1950, su vida fue apasionada, intensa y larga.

²La *admiración* es sólo uno de los sentimientos que expresa este signo, por lo que hay autores que lo denominan de *exclamación*.